

Las tareas del proletariado en la presente revolución

"Tesis de abril"



V. I. Lenin

ESPACIO
2017 ★ 
CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN SOVIÉTICA

cuadernos
Caum

Escrito: En ruso en Petrogrado el 4 y 5 de abril de 1917.
Primera edición: En el número 26 de *Pravda* con la firma de "N.Lenin" el 7 de abril de 1917. Por fallos en la imprenta, dos días después de la fecha -el 5- en que Lenin había ordenado que se publicaran las tesis. Los periódicos bolcheviques de Moscú, Járkov, Krasnoyarsk, Ufá, Bakú, Tiflis y otros sitios reprodujeron el artículo.**Fuente:**

Biblioteca de Textos Marxistas.

Preparado para el MIA: Por Juan Fajardo,
abril de 2000

Septiembre 2016

Edita Club de Amigos de la Unesco de Madrid

San Bernardo, 20 – 2ª – 5
28015 Madrid
Teléfono: 913 691 652
caummadrid@gmail.com



INTRODUCCIÓN

"Con ocasión del Centenario de la Revolución Soviética de 1917, que supuso la concreción de un proceso revolucionario contra el capitalismo y el comienzo de la construcción de una nueva sociedad libre de explotación, nos complace poder presentar esta edición de las Tesis de Abril de Lenin, en las que plasmó la necesidad de que el proceso revolucionario diera el paso

Esta edición se ha realizado gracias a la colaboración del CAUM con la Comisión Impulsora de la Iniciativa Espacio 2017, que pretende aprovechar la conmemoración del centenario la Revolución Soviética para propiciar un reencuentro de los trabajadores en la lucha contras las guerras imperialistas y en el estudio y aprendizaje sobre el proyecto revolucionario contra el capitalismo y la construcción de una sociedad nueva.



V. I. Lenin

Habiendo llegado a Petrogrado únicamente el 3 de abril por la noche, es natural que sólo en nombre propio y con las consiguientes reservas, debidas a mi insuficiente preparación, pude pronunciar en la asamblea del 4 de abril un informe acerca de las tareas del proletariado revolucionario.



Lo único que podía hacer para facilitarme la labor -y facilitársela también a los opositores de buena fe- era preparar unas tesis por escrito. Las leí y entregué el texto al camarada Tsereteli. Las leí muy despacio y por dos veces: primero en la reunión de bolcheviques y después en la de bolcheviques y mencheviques.

Publico estas tesis personales mías acompañadas únicamente de brevísimas notas explicativas, que en mi informe fueron desarrolladas con mucha mayor amplitud.

TESIS

En nuestra actitud ante la guerra, que por parte de Rusia sigue siendo indiscutiblemente una guerra imperialista, de rapiña, también bajo el nuevo gobierno de Lvov y Cía., en virtud del carácter capitalista de este gobierno, es intolerable la más pequeña concesión al "defensismo revolucionario".

El proletariado consciente sólo puede dar su asentimiento a una guerra revolucionaria, que justifique verdaderamente el defensismo revolucionario, bajo las siguientes condiciones: a) paso del poder a manos del proletariado y de los sectores más pobres del campesinado a él adheridos; b) renuncia de hecho y no de palabra, a todas las anexiones; c) ruptura completa de hecho con todos los intereses del capital.

Dada la indudable buena fe de grandes sectores de defensistas revolucionarios de filas, que admiten la guerra sólo como una necesidad y no para fines de conquista, y dado su engaño por la burguesía, es preciso aclararles su error de un modo singularmente minucioso, paciente y perseverante, explicarles la ligazón indisoluble del capital con la guerra imperialista y demostrarles que sin derrocar el capital es imposible poner fin a la guerra con una paz verdaderamente democrática y no con una paz impuesta por la violencia.

Organizar la propaganda más amplia de este punto de vista en el ejército de operaciones.
Confraternización en el frente.

La peculiaridad del momento actual en Rusia consiste en el paso de la primera etapa de la revolución, que ha dado el poder a la burguesía por carecer el proletariado del grado necesario de conciencia y de organización, a su segunda etapa, que debe poner el poder en manos del proletariado y de las capas pobres del campesinado.

Este tránsito se caracteriza, de una parte, por el máximo de legalidad (Rusia es hoy el más libre de todos los países beligerantes); de otra parte, por la ausencia de violencia contra las masas y, finalmente, por la confianza inconsciente de éstas en el gobierno de los capitalistas, los peores enemigos de la paz y del socialismo.

Esta peculiaridad exige de nosotros habilidad para adaptarnos a las condiciones especiales de la labor del partido entre masas inusitadamente amplias del proletariado que acaban de despertar a la vida política.

Ningún apoyo al Gobierno Provisional; explicar la completa falsedad de todas sus promesas, sobre todo de la renuncia a las anexiones. Desenmascarar a este gobierno, que es un gobierno de capitalistas, en vez de propugnar la inadmisible e ilusoria "exigencia" de que deje de ser imperialista.

Reconocer que, en la mayor parte de los Soviets de diputados obreros, nuestro partido está en minoría y, por el momento, en una minoría reducida, frente al bloque de todos los elementos pequeñoburgueses y oportunistas -sometidos a la influencia de la

burguesía y que llevan dicha influencia al seno del proletariado-, desde los socialistas populares y los socialistas revolucionarios hasta el Comité de Organización (Chjeídze, Tsereteli, etc), Steklov, etc, etc.

Explicar a las masas que los Soviets de diputados obreros son la única forma posible de gobierno revolucionario y que, por ello, mientras este gobierno se someta a la influencia de la burguesía, nuestra misión sólo puede consistir en explicar los errores de su táctica de un modo paciente, sistemático, tenaz y adaptado especialmente a las necesidades prácticas de las masas.

Mientras estemos en minoría, desarrollaremos una labor de crítica y esclarecimiento de los errores, propugnando al mismo tiempo, la necesidad de que todo el poder del Estado pase a los Soviets de diputados obreros, a fin de que, sobre la base de la experiencia, las masas corrijan sus errores.

No una república parlamentaria -volver a ella desde los Soviets de diputados obreros sería dar un paso atrás- sino una república de los Soviets de diputados obreros, braceros y campesinos en todo el país, de abajo arriba.

Supresión de la policía, del ejército y de la burocracia.¹

La remuneración de los funcionarios, todos ellos elegibles y amovibles en cualquier momento, no deberá exceder del salario medio de un obrero calificado.

En el programa agrario, trasladar el centro de gravedad a los Soviets de diputados braceros.

Confiscación de todas las tierras de los latifundios.

Nacionalización de todas las tierras del país, de las que dispondrán los Soviets locales de diputados braceros y campesinos. Creación de Soviets especiales de diputados campesinos pobres. Hacer de cada gran finca (con una extensión de 100 a 300 deciatinas, según las condiciones locales y de otro género y a juicio de las instituciones locales) una hacienda modelo bajo el control de diputados braceros y a cuenta de la administración local.

Fusión inmediata de todos los bancos del país en un Banco Nacional único, sometido al control de los Soviets de diputados obreros.

No "implantación" del socialismo como nuestra tarea inmediata, sino pasar únicamente a la instauración inmediata del control de la producción social y de la distribución de los productos por los Soviets de diputados obreros.

Tareas del partido:

- celebración inmediata de un congreso del partido;
- modificación del programa del partido, principalmente:
 - sobre el imperialismo y la guerra imperialista,
 - sobre la posición ante el Estado y nuestra reivindicación de un "Estado-Comuna"²
 - reforma del programa mínimo, ya anticuado;
 - cambio de denominación del partido³
- Renovación de la Internacional.

- Iniciativa de constituir una Internacional revolucionaria, una
- Internacional contra los socialchovinistas y contra el "centro".⁴

Para que el lector comprenda por qué hube de resaltar de manera especial, como rara excepción, el "caso" de opositores de buena fe, le invito a comparar estas tesis con la siguiente objeción del señor Goldenberg: Lenin -dice- "ha enarbolado la bandera de la guerra civil en el seno de la democracia revolucionaria". (Citado en el periódico Edinstvo, del señor Pléjanov, núm.5)

Una perla, ¿verdad?

Escribo, leo y machaco: "Dada la indudable buena fe de grandes sectores de defensistas revolucionarios de filas..., dado su engaño por la burguesía, es preciso aclararles su error de un modo singularmente minucioso, paciente y perseverante..."

Y esos señores de la burguesía, que se llaman socialdemócratas, que no pertenecen ni a los grandes sectores ni a los defensistas revolucionarios de filas, tienen la osadía de reproducir sin escrúpulos mis opiniones, interpretándolas así: "ha enarbolado (!) la bandera (!) de la guerra civil" (¡ni en las tesis ni en el informe se habla de ella para nada!) "en el seno (!!)" de la democracia revolucionaria..."

¿Qué significa eso? ¿En qué se distingue de una incitación al pogromo?, ¿en qué se diferencia de Rússkaya Volia?

Escribo, leo y machaco: "Los Soviets de diputados obreros son la única forma posible de gobierno revolucionario y, por ello, nuestra misión sólo puede consistir en explicar los errores de su táctica de un modo paciente, sistemático, tenaz y adaptado especialmente a las necesidades prácticas de las masas..."

Pero cierta clase de opositores exponen mis puntos de vista ¡¡como un llamamiento a la "guerra civil en el seno de la democracia revolucionaria"!!

He atacado al Gobierno Provisional por no señalar un plazo, ni próximo ni remoto, para la convocatoria de la Asamblea Constituyente y limitarse a simples promesas. Y he demostrado que sin los Soviets de diputados obreros y soldados no está garantizada la convocatoria de la Asamblea Constituyente ni es posible su éxito.

¡¡¡Y se me imputa que soy contrario a la convocatoria inmediata de la Asamblea Constituyente!!!

Calificaría todo eso de expresiones "delirantes" si decenas de años de lucha política no me hubiesen enseñado a considerar una rara excepción la buena fe de los opositores.

En su periódico, el señor Pléjanov ha calificado mi discurso de "delirante". ¡Muy bien, señor Pléjanov! Pero fíjese cuán torpón, inhábil y poco perspicaz es usted en su polémica. Si me pasé dos horas delirando, ¿por qué aguantaron cientos de oyentes ese "delirio"? ¿Y para qué dedica su periódico toda

una columna a reseñar un "delirio"? Mal liga eso, señor Pléjanov, muy mal.

Es mucho más fácil, naturalmente, gritar, insultar y vociferar que intentar exponer, explicar y recordar cómo enjuiciaban Marx y Engels en 1871, 1872 y 1875 las experiencias de la Comuna de París y qué decían acerca del tipo de Estado que necesita el proletariado.

Por lo visto, el ex marxista señor Pléjanov no desea recordar el marxismo.

He citado las palabras de Rosa Luxemburgo, que el 4 de agosto de 1914 denominó a la socialdemocracia alemana "cadáver maloliente". Y los señores Pléjanov, Goldenberg y Cía. se sienten "ofendidos"... ¿en nombre de quién? ¿En nombre de los chovinistas alemanes, calificados de chovinistas!

Los pobres socialchovinistas rusos, socialistas de palabra y chovinistas de hecho, se han armado un lío.

V.Lenin

1. Nota 1 de Lenin: Es decir, sustitución del ejército permanente con el armamento general del pueblo.

2. Nota de Lenin: Es decir, de un Estado cuyo prototipo dio la Comuna de París.

3. Nota de Lenin: En lugar de "socialdemocracia", cuyos líderes oficiales han traicionado al socialismo en el mundo entero, pasándose a la burguesía (lo mismo los "defensistas" que los vacilantes "kautskianos"), debemos denominarnos Partido Comunista.

4. Nota Lenin: En la socialdemocracia internacional se llama "centro" a la tendencia que vacila entre los chovinistas (o "defensistas") y los internacionalistas, es decir: Kautsky y Cía. en Alemania, Longuet y Cía. en Francia, Chjeídze y Cía. en Rusia, Turati y Cía. en Italia, McDonald y Cía. en Inglaterra, etc.

INICIATIVA ESPACIO 2017

*Los filósofos no han hecho más que interpretar de
diversos modos el mundo,
pero de lo que se trata es de transformarlo.*

(K. Marx. XI Tesis sobre Feuerbach)

De nuevo, un espectro recorre el mundo, pero esta vez se trata del espectro de un capitalismo en crisis permanente que solamente anuncia desempleo, miseria, guerra y destrucción del planeta. Si bien es cierto que el capitalismo ha llevado a cabo el mayor desarrollo en la historia de los medios de producción y de las formas de vida asociadas, también lo es que su ciega lógica del beneficio ha primado siempre sobre cualquier consideración humana distinta y que su trayectoria ha estado basada en el esclavismo, la desposesión, la negación de los derechos sociales y asociativos, el colonialismo, el imperialismo, la destrucción de culturas alternativas y de recursos naturales, y, cuando le ha sido conveniente, la violación cínica de todos los derechos, incluyendo la entronización del fascismo y el nazismo. Males que no todos son de su invención, pero que han llegado a extremos inconcebibles después de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano como son la tortura reconocida, la guerra “preventiva” y el asesinato selectivo. Su proclamada libertad ha sido

únicamente la de negociar y hacer dinero a cualquier coste.

Contra el despotismo del capital se han alzado desde el principio voces, incluida la del propio Adam Smith, que protestaron de sus desmanes o intentaron hacerles frente o moderarlos desde diversos puntos de vista y con diversas armas, desde la propaganda política y sindical hasta la huelga o la lucha armada. Fueron: socialistas utópicos, sociedades secretas, asociacionismo obrero, partidos clandestinos o reconocidos y otros movimientos, que pensaron y organizaron los movimientos revolucionarios del siglo XIX y XX en Europa, las Internacionales y la Comuna de París, las luchas antifascistas y socialistas, pero también los movimientos anticolonialistas, descolonizadores y revolucionarios en Asia y África, y los antiimperialistas y patrióticos de América Latina. El núcleo teórico-práctico más consistente de los que fundamentaron estos movimientos fue el que elaboraron Marx y Engels.

De todo este mosaico de luchas, la más importante y significativa es, sin duda, por sus circunstancias, su desarrollo y sus consecuencias, la Revolución Soviética de octubre cuyo centenario se conmemora en el año 2017. El éxito de la Revolución fue fruto de diversos factores, tanto referentes a la situación social rusa y a la evolución de la Gran Guerra, como producto de las decisiones políticas y organizativas consecuentes con la concepción teórica de los bolcheviques y otras fuerzas, que supieron implicar a la mayoría del pueblo trabajador ruso, y se desarrolló en un largo y complejo proceso de casi un

año. Es indudable su repercusión en todos los ámbitos económicos y sociales como fuente de inspiración en la lucha de la clase trabajadora, su incidencia en los procesos revolucionarios posteriores antes citados, en la formación del pensamiento crítico, en las diferentes movilizaciones que han sido expresión de la lucha de clases en los países capitalistas y en los movimientos en defensa de los derechos humanos.

El alejamiento de los acontecimientos históricos de la Revolución de Octubre lo ha sido también de sus experiencias concretas, de los análisis y su puesta en práctica que propiciaron su triunfo y de la de la reflexión sobre los obstáculos que encontró y cómo los enfrentó. A través del relato histórico dominante del pensamiento único, hemos *padecido* que nuestra propia historia sea tergiversada, deformada y manipulada. En la actualidad es innegable que, cuando millones de personas han tomado las calles en movimientos ciudadanos como el 15-M, Occupy Wall Street o La Nuit Debout, contra el poder devastador de un 1%, contra la desigualdad creada por los poderes financieros y de las multinacionales, se abre camino también en las sociedades desarrolladas la consciencia de la necesidad de acabar con el capitalismo para crear una sociedad a medida del ser humano. Cualquier consideración de alternativa radical que se emprenda tiene que tener en cuenta lo qué pasó económica, jurídica, organizativa, industrial o militarmente en los cien primeros días de la Revolución de Octubre y sus consecuencias posteriores.

Así, este comunicado es un llamamiento a todas las fuerzas políticas y sociales que luchan por una humanidad mejor en un mundo sostenible a que cubran el año 2017 de actos y foros de información, estudio, debate y presencia social que permitan construir un futuro colectivo a partir del conocimiento crítico del pasado y de la expresión de nuestra voluntad consciente y solidaria de crear una alternativa al capitalismo. Para que los que estudian propongan, elaboren y presenten artículos y publicaciones críticos sobre historia, derecho o economía. Para que los trabajadores analicen el estado de la lucha sindical y del tejido organizativo. Para que el mundo de la Cultura esté presente en la definición de nuestra vida. Para que los partidos y organizaciones difundan sus proyectos. Para que, en definitiva, se dé una explosión solidaria de denuncias y propuestas inspiradas en la mejor tradición de lucha contra la opresión.

Para todo ello, esta Comisión está dispuesta a colaborar en las tareas de impulso y apoyo a estos objetivos que proyecten organizaciones y colectivos políticos, sociales y culturales.

COMISIÓN IMPULSORA ESPACIO 2017

comisión@espacio2017.org

07/07/2016



